



“Ofrendas generosas: mi compromiso con la obra de Dios”

Más cerca de Dios

Por: Unión Mexicana Interoceánica/Servicios Fiduciarios – sábado 6 de julio

Propósito: Conocer la importancia y las bendiciones de la donación de bienes a Dios como una expresión de generosidad y compromiso con su obra.

Sugerencias

- Colocar escenografía que ilustre un tesoro (un baúl, dinero, propiedades etc.). Así como frutos que representen bendiciones
- En esta ocasión, en lugar de un himno especial, se dará un testimonio de personas que en algún momento donaron para la causa de Dios. Puede participar la familia que donaron el terreno o fondos para la construcción de una iglesia, escuela, etc.

Servicio de canto (8: 45 – 9:00)

Himno #69 “Señor mi Dios”, #290 “Fuente de la vida eterna”.

Introducción

En los corazones generosos de los creyentes reside un poder transformador capaz de cambiar vidas y comunidades. En la Iglesia Adventista, hemos sido testigos de la maravillosa obra que la generosidad puede lograr. Hoy, nos adentramos en un tema que va más allá de la simple acción de dar; nos sumergimos en el acto de sembrar en el terreno fértil de la obra de Dios. Donar propiedades y hacer ofrendas no es solo un acto de generosidad, sino una colaboración con el plan divino que busca alcanzar a cada ser humano. A medida que consideramos las bendiciones que provienen de compartir lo que hemos recibido, nos damos cuenta de que nuestro acto generoso de dar es una colaboración en el crecimiento del reino de Dios en la tierra.

A) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 9:00 – 9:30

Bienvenida

Damos la bienvenida a todos a nuestro programa de Escuela Sabática. Hoy tocaremos un tema que refleja el corazón generoso de nuestros hermanos y hermanas: la donación de propiedades y bienes. A través de esta lección, veremos cómo nuestras acciones pueden tener un impacto duradero en la obra de Dios en la tierra.

Himno de alabanza

Himno #65 “El mundo es de mi Dios”.

Lectura bíblica

La lectura bíblica se encuentra en Lucas 6:38: "Den, y se les dará: se les echará en su regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida con que midan a otros, se les medirá a ustedes" NVI. La Escritura nos recuerda que la generosidad, como virtud arraigada en la naturaleza de Dios, es un reflejo de su amor y de su anhelo de bendecir. Donar propiedades y ofrendar no solo impulsa la realización de proyectos y la construcción de templos, sino que también resuena en la obra misionera, la educación y el apoyo a aquellos en necesidad. Si todos nuestros recursos y posesiones vienen de Dios ¿Cómo no hacer un plan de generosidad, que contribuya al avance de su obra como una forma de agradecerle todo lo que ha hecho por nosotros?



Oración de rodillas

Oremos a Dios para que coloque en nosotros un corazón generoso, que nos permita mostrar nuestra gratitud a ÉL.

Nuevo horizonte

Al planificar una donación especial a la obra de Dios, estamos invirtiendo en un legado duradero. Es una oportunidad de impactar generaciones futuras con el mensaje del evangelio. Asimismo, permite que el ministerio espiritual continúe y crezca. Muchas veces las donaciones se convierten en lugares de culto, donde se llegan a realizar actividades de enseñanza y adoración, lo que forma una base sólida para el crecimiento espiritual de las personas a lo largo de las generaciones. Al momento de realizar una donación para Dios, esta se convierte en parte de la historia de la iglesia y de la comunidad. Las generaciones futuras recordarán tu contribución y su impacto. Pero, más que cualquier otra recompensa terrenal, la Biblia nos enseña que nuestras obras en Cristo tienen recompensas eternas. Su donación no solo tiene un impacto aquí en la tierra, sino que también contribuye a tus recompensas eternas en el cielo.

Testimonio especial de generosidad

En este espacio es donde se dará el tiempo para el testimonio.

Misionero Mundial

Preparar un testamento para Dios, es una de las acciones más nobles que puede haber, a su vez, que es una forma de administrar los recursos con responsabilidad, dedicándolos a su obra por completo. El preparar algo en vida y sea entregado para cuando el Señor nos llame al descanso, es una respuesta a la Generosidad de Dios. Dios nos ha bendecido abundantemente. Donar una propiedad es una manera de agradecer a Dios por sus bendiciones que nos dio en vida. ¿Qué le dejará a Dios para que su obra continúe aun sin usted? Escuchemos ahora el misionero mundial.

Informe secretarial

Repetición del versículo para memorizar de la semana

Podemos cambiar vidas. Al donar una propiedad, los miembros pueden ser parte de la transformación de vidas a través del ministerio de la iglesia. Pueden ser testigos de cómo sus acciones cambian la vida de las personas. Asimismo, apoyan a las futuras generaciones. La donación de una propiedad puede ser una forma de asegurarse que las futuras generaciones tengan un lugar donde aprender sobre Dios y conectarse con otros creyentes. Sin estos corazones generosos, muchos de los templos y escuelas en los que hoy miles de personas se reúnen para adorar y aprender sobre Dios no existirían. Dios ha iluminado a lo largo del tiempo a personas para que puedan producir un cambio verdadero a través de sus donativos y lo sigue haciendo hoy en día. Si el Señor pone en usted ese deseo, propóngase desde hoy hacer planes para dar una ofrenda especial a su Dios.

B) ACTIVIDAD EN EL GRUPO PEQUEÑO 9:30 – 10:10

Confraternización y registro de tarjeta
Repaso de la lección

C) ACTIVIDAD CONGREGACIONAL 10:10 – 10:45

Capacitación Primero la Misión
Crecimiento Integral
Clausura de Escuela Sabática



Himno final

J.N. Andrews fue el primer misionero de la iglesia adventista en el extranjero. Cuando analizamos su vida, nos damos cuenta que fue una de constante servicio y entrega a la causa de Dios. Pero uno de los momentos más conmovedores de su vida fue en sus últimos momentos. Antes de que el Señor lo llamara al descanso, el pastor J.N. Andrews pidió que le pasaran una hoja en donde declaró que sus últimos 500 dólares debían ser donados para la misión de la iglesia. Su acción va más allá de una simple donación financiera; es un testimonio de su profunda devoción y su anhelo de ver la obra de Dios terminada. A través de este gesto, Andrews nos inspira a considerar cómo podemos utilizar nuestros recursos para dejar un legado duradero en la expansión del reino de Dios, ahora nos toca a nosotros ser partícipes de la misión y dejar algo para las futuras generaciones. Entonemos el himno #183 “No me olvidé de ti”

Conclusión

¿Qué le daremos a Dios? No hay forma de pagar lo que Él ha hecho en nuestras vidas, sin duda, no somos los mismos desde que escuchamos su tierna voz llamándonos. Él ha realizado tanto por nosotros que cómo no responder a tantas bendiciones recibidas. Hemos concluido nuestro programa de hoy, pero recordemos que nuestras donaciones son una expresión tangible de nuestro compromiso con la obra de Dios. Cada acto de generosidad contribuye a la transformación de vidas y al avance de su reino en la tierra. Que podamos continuar respondiendo con corazones agradecidos y generosos mientras continuamos compartiendo las bendiciones que Dios nos ha dado.

Oración Final

Elegidos para la Misión